

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita

Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

El apego de Israel a la sagrada Torá

"Pero el Eterno no había dado a ustedes corazón para conocer ni ojos para ver, ni oídos para escuchar, sino hasta este día"

(Devarim 29:3)

Rashi explica que "corazón para entender" alude a reconocer las bondades de Dios y apegarse a Él. A continuación, con respecto a "sino hasta este día", Rashi pregunta si es posible decir que hasta ese día, durante los cuarenta años que estuvieron en el desierto, Dios no les había permitido reconocer Sus bondades. ¡A nadie se le ocurriría decir algo así! Por eso Rashi explica que el día en que Moshé entregó el sefer Torá a los hijos de Levi, fueron ante él todos los israelitas y le dijeron: "Moshé Rabenu, nosotros también estuvimos presentes en el Monte Sinaí y aceptamos la Torá, la cual nos fue entregada". Moshé entendió que deseaban apegarse a la Torá y se alegró. Los israelitas argumentaron que Moshé no podía entregar la Torá solamente a la tribu de Levi porque ellos también ellos habían estado en el Monte Sinaí y dijeron "Haremos y escucharemos". El día que manifestaron su voluntad, Moshé dijo: "En este día te has convertido en nación para el Eterno".

Cuando la persona manifiesta su deseo de apegarse a los caminos Divinos, Dios la ayuda para que pueda hacerlo. Vemos en los versículos que Moshé le dijo al pueblo: "Pero el Eterno no había dado a ustedes corazón para conocer". Esto significa que Dios ya había revelado Su fuerza ante los hijos de Israel con los grandes milagros y maravillas que había hecho en Egipto. Ahora deseaba que los descendientes de quienes habían participado en el éxodo aprendieran la lección y también ellos se acercaran a Él. Esto se asemeja a alguien que le muestra a otra persona cómo llegar a cierto lugar. Él mismo no va a ese lugar sino que sólo le indica el camino con la esperanza de que su compañero pueda llegar por sí mismo. De manera similar, Dios le mostró a Israel el camino recto y abrió sus ojos y sus corazones para que pudieran

reconocer los milagros Divinos y pudieran cumplir con su tarea al acercarse por ellos mismos al Creador.

Es conocida la historia de Rabí Saadia Gaón, quien rodaba por la nieve provocándose sufrimientos. Cuando le pidieron que explicara su costumbre, respondió que cada día lloraba y lamentaba por no haber reconocido al Creador el día anterior tal como lo hacía en ese día. Si el día previo lo hubiera reconocido como en ese día, lo hubiese servido con más apego e intención. Por ello se lamentaba tanto: debido a que había perdido la posibilidad de servir a Dios en un nivel más elevado.

Cuando los israelitas le dijeron a Moshé que también ellos habían estado en el Monte Sinaí y habían recibido la Torá, y por lo tanto deseaban cumplirla, manifestaron su fuerte deseo de apegarse a los caminos de Dios. Esto implicaba que se habían despertado para cumplir su tarea luego de que Dios abriera sus corazones y sus ojos con milagros y maravillas. El mismo día en que le dijeron esto a Moshé, demostraron que eran dignos de ser el pueblo de Dios. Podemos decir que en un primer momento Moshé dio la Torá a los hijos de Levi para corroborar si realmente los hijos de Israel se levantarían y reclamarían recibirla también ellos. Es decir que era una prueba para ver cuál era la reacción de Israel y si reconocían la fuerza y la importancia de la Torá.

Nuestros Sabios dicen que la persona que tiene dominio sobre las palabras de la Torá, a través de ese dominio también tiene poder sobre todo el mundo. Esto fue lo que entendieron los hijos de Israel y por eso reclamaron recibir también ellos la Torá, para poder actuar y colaborar en la manutención del mundo que se nutre de las palabras de la sagrada Torá. Esta es una regla importante para todo el mundo: quien desee apegarse a Dios e influir para bien sobre la creación, debe conectarse con la Torá, porque ella es quien brinda fuerza y vitalidad a toda la existencia.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prinei David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del Tzadik

21 - Rabí Aharón Abujatzira

22 - Rabí Iehudá ben Simjon

23 - Rabí Iehudá Meir Getz

24 - Rabí Israel Meir HaCohén, el Jafetz Jaim

25 - Rabí Iejiel Mijel de Zlochov

26 - Marán Rabí Jaim Pinto HaGadol

27 - Rabí Sar Shalom de Belz



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Una moneda sobre la lápida

Reb Shlomo Asraf z"l era pariente de Rab Mordejai Knafo, mi anfitrión en Marruecos, que viva muchos buenos años. Cada año, Reb Asraf llegaba a la hilulá de Rabí Jaim Pinto ztzk"l junto con su familia, despertando gran alegría entre los participantes.

Un año, el día previo a la hilulá, la hija de Reb Asraf se tragó una moneda. En todas las radiografías que le realizaron se veía la moneda muy cerca del pulmón, lo cual ponía en peligro la vida de la niña.

De inmediato Reb Shlomo me llamó y me contó lo ocurrido. Me dijo que debido a que la moneda se encontraba en un lugar peligroso, los médicos les aconsejaban llevarla con urgencia a Francia, para que un especialista le efectuara una cirugía y extirpara la moneda. Dado que se trataba de salvar una vida, no había lugar a retrasar la operación y en consecuencia él y su familia se verían obligados a anular su participación en la hilulá del tzadik.

Al oírlo, lo lamenté mucho y le dije: "Cada año usted llega con su familia a la hilulá y trae gran alegría a todos los participantes de la misma. ¿Cómo puede ser posible que no participen este año de la hilulá? ¡Su ausencia

disminuirá la santidad del evento!"

"¿Acaso puedo poner en riesgo la vida de mi hija?", me preguntó.

"Venga con toda su familia y verá que Dios los ayudará".

La señora Asraf oyó mis palabras, pero estaba muy preocupada por la vida de su hija. Ella estaba muy apegada a esta niña que había nacido luego de tener muchos varones y en mérito de la bendición de mi sagrado padre. En consecuencia la señora Asraf temía posponer la cirugía que podía llegar a salvar la vida de su hija.

A las tres de la madrugada, recibí una llamada de la familia Asraf pidiéndome permiso para viajar de inmediato a Francia siguiendo el consejo de los médicos y en consecuencia no participar en la hilulá del tzadik.

Al ver su gran preocupación y miedo por el estado de la niña, les dije: "Hagan otra radiografía. Si la moneda sigue en el mismo lugar, viajen a Francia; pero si la moneda ya no está en el mismo lugar, vengan a la hilulá en Mogador".

Sorprendentemente, en la nueva radiografía no pudieron encontrar la moneda. Realizaron muchas otras radiografías y en ninguna se veía la moneda.

Con inmensa alegría, la familia viajó a Mogador. Al llegar, no le contaron a nadie los resultados de las radiografías y fueron directamente al cementerio. Como todavía era muy temprano cuando llegaron, las puertas del cementerio estaban cerradas y tuvieron que pedirle al guardia que los dejara entrar. Con gran alegría y casi bailando pasaron entre las tumbas.

Al llegar a la tumba del tzadik Rabí Jaim Pinto ztzk"l se sorprendieron terriblemente al ver arriba de la lápida una moneda exactamente igual a la que la niña se había tragado.

Cuando comenzaron a llegar al lugar otras personas, la familia emocionada comenzó a contar el enorme milagro que había experimentado. ¡A las tres de la mañana las radiografías mostraban la moneda dentro del cuerpo de la niña y a las seis de la mañana la moneda había desaparecido de su cuerpo y se encontraba sobre la lápida del tzadik!

Al llegar a Mogador, de lejos puede reconocer la enorme alegría de la familia Asraf, quienes me contaron el maravilloso milagro que había tenido lugar. Esta historia provocó una enorme santificación del Nombre Divino, porque todos pudieron ver en el mismo la mano de Dios y la fuerza de la fe.

Haftará



Haftará de la semana:

"¡Levántate, alumbra!"

(Ieshaiá 60)

La relación con este Shabat: Esta es una de las siete haftarot de consuelo que se leen a partir del Shabat siguiente al Nueve de Av.



SHEMIRAT HALASHON

La salvación en mérito de juzgar para bien

Vemos que en la época de Guideón ben Ioash, cuando Israel se encontraba en una época de sufrimientos, Dios quiso que alguien hablara en beneficio del pueblo y no hubo nadie que pudiera hacerlo, porque era una generación pobre en mitzvot. Pero encontraron méritos en Guideón, quien juzgaba para bien a Israel. Por eso de inmediato se le reveló el ángel y le dijo: "Anda con esta fuerza y tú salvarás a Israel", gracias a los méritos que despertaste para Mis hijos.

Costumbres y Tradiciones Judías



Cuando se va a visitar a un tzadik se acostumbra a escribir los nombres en un papel y luego el tzadik recuerda a todos los que han llegado a visitarlo de forma general.

La fuente de esta costumbre se encuentra en el libro del Zohar, donde afirma que en los momentos en los cuales hay un juicio sobre el mundo [como por ejemplo en Rosh Hashaná], la persona no debe recordar su nombre individual ante el Creador, porque de hacerlo se recordarían también sus deudas. Por eso se recuerda a todos para bien de forma global.



Imrei Shefer

Midrashim sobre la Parashá

¿Cuándo es aceptada la plegaria?

“Atiende y escucha Israel” (Devarim 27:9)

Si vas a escuchar (a Dios) entonces tu plegaria será escuchada, tal como ocurrió con Joni HaMehaguel cuando había sequía y le pidieron que rezara pidiendo que lloviera. De inmediata Joni hizo un círculo en el suelo y se paró en el medio, cumpliendo con lo que está escrito (Jabakuk 2): “Quedaré firme en mi guardia”.

Comenzaron a caer unas gotas y Joni dijo: “No es esta la lluvia que pedí, sino una lluvia abundante de bendición”. Finalmente llovió como era necesario.

¿Qué fue lo que hizo que él rezara y su plegaria fuera aceptada?

El hecho de escuchar y cumplir las palabras de la Torá.
(Midrash Tanjuma)

Erigirás estas piedras

“Y sucederá que cuando ustedes atraviesen el Iardén, erigirás estas piedras” (Devarim 27:4)

Vamos a ver cuántos milagros tuvieron lugar ese día;

Israel cruzó el Iardén. Llegaron al Monte Grizim y al Monte Eval. Y todas las creaciones les temían, como está escrito (Shemot 23): “Yo enviaré Mi terror delante de ti”.

Después llevaron las piedras y construyeron el altar y las pintaron con cal y escribieron en ellas la Torá “bien elucidadas”, es decir en las setenta lenguas. Y ofrecieron sacrificios, comieron, bebieron y se alegraron. Dijeron las bendiciones y las maldiciones, recogieron las piedras y siguieron adelante, como está escrito (Iehoshúa 4): “Alcen de aquí doce piedras y dépositenlas en el lugar donde pasarán la noche”

(Pesikta Zutrata)

El Mérito de la Tierra de Israel

“El Eterno te abrirá Su buena cámara del tesoro” (Devarim 28:12)

Dijo Rab Jisda: desde el día que se destruyó el Bet HaMikdash no cayó lluvia de su buena cámara del tesoro, como está escrito: “El Eterno te abrirá Su buena cámara del tesoro”.

Cuando Israel se encuentra en su Tierra, la lluvia baja desde la cámara de tesoros Divina; pero cuando Israel no se encuentra en la Tierra, la lluvia no cae de Su cámara de tesoros.

(Ialkut Shimoni)

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



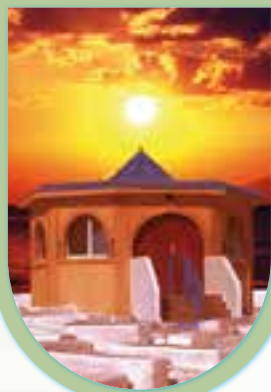
Las piedras de la Torá contra la Inclinación al Mal

“Y sucederá que el día que crucen el Iardén hacia la Tierra que el Eterno tu Dios te entrega, te harás erigir grandes piedras y las revocarás con cal. Sobre ellas escribirás todas las palabras de esta Torá, cuando cruces, a fin de que entres a la Tierra que el Eterno tu Dios te entrega, una tierra que mana leche y miel, tal como el Eterno, el Dios de tus ancestros, te habló” (Devarim 27:2,3)

Podemos explicar estos versículos diciendo que la Tierra de Israel tenía la posibilidad de existir solamente si las palabras de la Torá se escribían sobre las piedras. Esto se debe a que el ser humano fue creado del polvo de la tierra y las piedras vienen de la misma tierra. Dado que la existencia de la Tierra depende de las palabras de Torá, los hijos de Israel debían inscribirlas sobre las piedras para que también ellas entraran a la Tierra. De esta forma, cuando el pueblo de Israel viera esas piedras especiales, recordaría de dónde llegó y a dónde regresaría, así como cuál es el objetivo de la Tierra de Israel y qué es lo que le da fuerza y vitalidad a la misma.

Rabenu Bejaie agrega: “La fuerza de la Torá escrita sobre las piedras es lo que brinda la fuerza para conquistar la tierra”. El mérito de la Torá protege a los Hijos de Israel y de ella reciben fuerza y valentía en la guerra contra sus enemigos. Asimismo podemos decir que para que la persona pueda sentir alegría en el momento en que habite la Tierra prometida-a pesar de que está escrito que “la Tierra de Israel se adquiere con sufrimientos” (Berajot 5a)- debe cumplir las palabras de la Torá con alegría y no solamente por estar obligado. De esta manera tendrá el mérito de que también el hecho de vivir en la tierra le resulte agradable y sencillo.

La sagrada Torá disminuye la fuerza de la Inclinación al Mal que es dura como una piedra, pero no puede hacerla desaparecer por completo, porque la Inclinación al Mal cambia constantemente de forma y cada vez se le presenta a la persona con una nueva treta. Por eso debemos tomar responsabilidad y mantenernos todo el tiempo en guardia, para que la Inclinación al Mal no logre vencernos y matarnos. Como dijeron nuestros Sabios (Kidushín 30b): “Creé la Inclinación al Mal y creé la Torá como su antídoto”.



Que su recuerdo sea para bendición

Rabí Jaím Pinto HaGadol

La gran luz y pureza del tzadik Rabí Jaím Pinto HaGadol ztzk"l, comenzó a iluminar el mundo durante su juventud, cuando comenzó a ser conocido por los judíos de todas las ciudades de Marruecos. También los no judíos lo respetaban en gran medida, tratándolo como una persona sagrada que efectuaba milagros.

Las bendiciones que salían de su boca pura, provocaban milagros y traían salvaciones, en el sentido de "el tzadik decreta y Dios cumple con su palabra". Grandes milagros y salvaciones que también muchos judíos de nuestros días tienen el mérito de ver al visitar su tumba y rezar pidiéndole al Creador que les envíe la salvación en mérito del tzadik, Rabí Jaím Pinto ztzk"l.

Entre muchas otras, se encuentra la historia de la señora Elkaïam, quien hace algunos años viajó a Marruecos para visitar las tumbas de los tzadikim. El taxista que la llevaba le preguntó: "¿Para qué viaja a visitar muertos? ¿No tiene nada mejor que hacer? ¡Vaya a visitar a los vivos!"

La señora Elkaïam le dijo: "Si es así, mañana no lo necesito".

"¿Por qué?", le preguntó el taxista.

"Porque tengo planificado viajar a Mogador a visitar la tumba de Rabí Jaím Pinto HaGadol. Como veo que no le agrada viajar a estos lugares, prefiero viajar con otro chofer, alguien que valore a nuestros tzadikim, quienes incluso después de haber fallecido siguen siendo considerados vivos".

El taxista marroquí siguió burlándose de la señora Elkaïam, diciendo que perdía su tiempo y su dinero visitando tumbas. Mientras hablaba, de repente sufrió una parálisis facial y no pudo pronunciar ni una palabra más.

En ese momento sintió gran temor, porque lo que le estaba pasando era una consecuencia directa de haber hablado en contra de los grandes de Israel y de faltarles el respeto a los tzadikim.

El taxista se arrepintió de su comportamiento y de inmediato le dio a la señora Elkaïam velas para que las encendiera en la tumba del tzadik

y le pidió que suplicara perdón de su parte. La señora Elkaïam decidió viajar de inmediato a la tumba de Rabí Jaím Pinto HaGadol, para santificar el nombre de Dios.

Mientras rezaba con todo su corazón, la parálisis del taxista desapareció sin dejar huella. Por supuesto él le agradeció a la señora Elkaïam por sus plegarias y a Rabí Jaím Pinto y al Creador, y decidió que desde ese momento sería sumamente cuidadoso respecto al honor de los tzadikim, quienes después de fallecer son todavía más grandes de lo que eran en vida.

Diga mi nombre

Muchos preguntan cuál es el secreto oculto en el nombre del tzadik Rabí Jaím Pinto ztzk"l. Es sabido que grandes salvaciones tuvieron lugar durante cientos de años gracias a las plegarias recordando los méritos de este tzadik. En el libro "Hombres de Fe" publicamos muchas historias maravillosas en mérito de Rabí Jaím, tanto durante su vida como tras su muerte. Al parecer durante su vida Rabí Jaím mismo le transmitió esta segulá a su alumno Rabí Massud ben Abu z"l, uno de los sabios de Marrakesh, quien solía visitarlo en Mogador.

En una oportunidad, Rabí Massud entró a visitar a su maestro y a recibir su bendición. Pero en esa ocasión –ante su sorpresa– Rabí Jaím se negó a bendecirlo e incluso le ordenó que no se fuera de la ciudad.

Dos días más tarde, Rabí Massud volvió para despedirse de Rabí Jaím y pedir su bendición para tener un buen viaje de regreso a su hogar. Nuevamente Rabí Jaím se negó a bendecirlo y nuevamente impidió que partiera de la ciudad.

El jueves, Rabí Massud fue por tercera vez a lo de Rabí Jaím y le dijo que debía viajar de regreso a su hogar para llegar a Marrakesh antes de que comenzara el Shabat.

Rabí Jaím, al ver que Rabí Massud no tenía más paciencia y que deseaba regresar a su hogar antes del Shabat, le dijo: "Veo que tiene apuro por regresar

a su hogar y no desea esperar. Que así sea. Pero si llega a verse en problemas, grite mi nombre. Aunque esté muy lejos, llámeme. Diga mi nombre: "Rabí Jaím Pinto", y verá grandes milagros".

Rabí Massud asintió y guardó las palabras del tzadik en su corazón.

En medio del camino, lo atacaron ladrones que estaban dispuestos a matarlo. Rabí Massud recordó lo que le había dicho Rabí Jaím y comenzó a gritar pidiendo que el mérito de Rabí Jaím lo protegiera.

Entonces ocurrió un milagro: los ladrones oyeron de algún lugar una fuerte voz gritando: "Ladrones, ladrones". Sintieron mucho miedo pensando que llegaba otro grupo de ladrones y que tratarían de matarlos. De inmediato dejaron a Rabí Massud y se marcharon del lugar.

Sorprendido ante lo sucedido, Rabí Massud comprendió que todo había sido obra de Dios, y que el mérito del tzadik lo había salvado de una muerte segura. Al llegar a salvo a su hogar, le contó a su familia el gran milagro que había tenido lugar.

No los abandonaré

La luz occidental se apagó el 26 de elul del año 1845. Antes de fallecer, el tzadik les pidió a sus alumnos que siguieran fortaleciéndose en el estudio de la Torá y en el cumplimiento de las mitzvot, prometiéndoles de manera literal:

"Queridos alumnos, deben saber que yo seguiré al lado del Creador rezando por ustedes después de mi muerte, tal como lo hice durante mi vida. No los abandonaré al morir, como no los abandoné durante mi vida".

Rabí Jaím fue enterrado en el antiguo cementerio de Mogador. Que su mérito nos proteja a nosotros y a todo el pueblo de Israel para bien y bendición, y para que tengamos el mérito de ser inscriptos y sellados en el libro de la vida y la paz, disfrutando de la redención completa. Amén.

El día de su hilulá, 26 de elul